

Los futuros de acciones de EE.UU. subieron, con compradores en caída atraídos por valoraciones atractivas después de tres semanas de caídas en Wall Street. Las acciones europeas subieron cuando los inversores evaluaron las respuestas a la crisis energética de la región antes de la reunión de política del Banco Central Europeo a finales de esta semana.

Los contratos S&P 500 y Nasdaq 100 avanzaron alrededor de un 0,6%, y el comercio en efectivo se reanuda después del feriado del Día del Trabajo. Las ganancias en las acciones de los minoristas, los automóviles y los viajes impulsaron el índice Stoxx Europe 600, mientras que la energía tuvo un desempeño inferior al enfriarse el repunte del petróleo.

La libra se recuperó y un índice de acciones británicas centradas en el mercado interno subió a medida que los operadores evaluaron la agenda de la entrante Primera Ministra Liz Truss. El nuevo líder está finalizando planes para un paquete de apoyo de £40 mil millones (\$46 mil millones) para reducir las facturas de energía para las empresas, según documentos vistos por Bloomberg. El indicador de dólar subió un poco.

Los bonos del Tesoro cayeron, liderados por vencimientos más cortos, lo que llevó el rendimiento a dos años al 3,46%. Los precios europeos del gas natural bajaron con los políticos luchando por encontrar soluciones después de que Moscú desconectó su principal gasoducto al continente. Las ganancias en los precios del petróleo provocadas por un recorte de producción de la OPEP+ se tambalearon por los riesgos de demanda de los bloqueos de Covid de China.

Los elevados costos de la energía se suman a las complejidades para los formuladores de políticas que intentan manejar la creciente inflación y el riesgo de recesión. La atención se centra en el BCE, ya que los economistas de algunos de los principales bancos de Wall Street esperan que anuncie un aumento de 75 puntos básicos el jueves. “La economía global, y en particular la economía europea, se enfrenta realmente a una serie de desafíos muy difíciles, de los cuales la energía está en el centro de todo”, dijo Seema Shah, estratega global jefe de Principal Global Investors, en Bloomberg Television. “Desafortunadamente, significa que Europa, a pesar de toda la ayuda que los gobiernos están tratando de brindar a las familias y las empresas, simplemente no será suficiente para evitar una recesión bastante significativa”.

El comercio europeo de energía corre el riesgo de detenerse a menos que los gobiernos amplíen la liquidez para cubrir llamadas de margen de al menos \$ 1,5 billones, según la compañía energética noruega Equinor ASA. Además de inflar las facturas y avivar la inflación, la mayor crisis energética en décadas está absorbiendo capital para garantizar transacciones en medio de cambios bruscos de precios.

La primera ministra entrante del Reino Unido, Liz Truss, ha elaborado planes para congelar las facturas anuales de electricidad y gas de un hogar típico del Reino Unido, así como un paquete de ayuda de 40.000 millones de libras esterlinas para reducir las facturas de energía de las empresas.

En las operaciones previas a la comercialización de EE.UU., Bed Bath & Beyond Inc. cayó hasta un 15% después de que el director financiero, Gustavo Arnal, cayera y muriera el viernes desde un rascacielos de Manhattan. Las acciones de Digital World Acquisition Corp. cayeron hasta un 33% después de que la firma de cheques en blanco que se fusionará con el grupo de redes sociales del expresidente Donald Trump supuestamente no logró obtener suficiente apoyo de los accionistas para extender el plazo para completar el acuerdo.

Mientras tanto, uno de los mayores bajistas de Wall Street se está volviendo aún más pesimista sobre las perspectivas de ganancias de EE.UU. en el contexto de una desaceleración del crecimiento económico. El estratega de Morgan Stanley, Michael J. Wilson, recortó sus expectativas de crecimiento de las ganancias por acción para el año y dijo que ahora es probable que una economía en desaceleración sea una mayor preocupación para las acciones, en lugar de una inflación abrasadora y una Reserva Federal agresiva. En 2023, espera que las ganancias caigan un 3% incluso en ausencia de una recesión.

Extraído de Bloomberg